

El desempleo duplica el número de españoles que emigra desde 2007

13.06.2013 M.G.M.

Tras el boom demográfico de principios de siglo, la crisis ha llevado a muchos españoles a abandonar el país en busca de un trabajo. De hecho, el número de españoles que emigran se ha duplicado desde 2007, hasta 72.000 personas, según el último informe de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) sobre el fenómeno migratorio.

En concreto, el documento Perspectivas Mundiales Migratorias 2013 señala que los movimientos de la población se incrementaron un 15% en 2012 en la Unión Europea, un estirón que se ha acelerado en los países que más están sufriendo la crisis.

Así, "el número de griegos y españoles que se desplazan a otros países de la UE se ha duplicado desde 2007, llegando a 39.000 y 72.000, respectivamente". Uno de los principales destinos es Alemania, donde el número de españoles se ha incrementado un 50% solo entre 2011 y 2012. Curiosamente, según el estudio, es sólo un tercio de los españoles que emigran en Alemania logra establecerse allí.

Sobre la situación española, la OCDE asegura que el desempleo está pasando factura en los movimientos demográficos: llegan menos extranjeros (416 000 en 2011, lejos de los 920.000 de 2011), y también salen más. A la vez, muchos españoles también abandonan el país. La organización calcula que entre enero y septiembre del año pasado 420.000 personas abandonaron España. "La migración neta se situará en -180.000 personas en 2012, con gran parte de la disminución debido a la mayor emigración, sobre todo de los extranjeros", asegura.

Además, cree que otras políticas como la nueva Ley de Extranjería que endurece los permisos para los emigrantes desempleados, los recortes económicos en los fondos de acogida e integración y la reforma sanitaria (que dificulta el acceso sanitario a los extranjeros irregulares) han tenido también un fuerte peso en el fenómeno de retorno.

Por otro lado, la OCDE también analiza el impacto en las cuentas públicas de la inmigración. "El aumento de los niveles de empleo de los migrantes a la de los nativos generaría beneficios económicos considerables, especialmente en países como Bélgica, Francia y Suecia con poblaciones inmigrantes grandes y establecidas", asegura el documento, que explica que el trabajo es el principal determinante de la contribución fiscal de los inmigrantes.